

“Canto a lo divino: La Mariología como manifestación folclórico-religiosa chilena

Ana María Burdach R.
Facultad de Letras
Pontificia Universidad Católica de Chile
aburdach@uc.cl

Introducción

Chile cuenta con una gran riqueza folclórico-religiosa. Esta sin embargo, se ha visto disminuida en los últimos años debido al inminente avance de la globalización y de la tecnología digital. Son cada vez menos los artesanos que en Chile se dedican a la práctica del canto a lo divino como actividad folclórico-religiosa. A ello se agrega la penetración de elementos culturales foráneos en el ámbito cultural y la atracción de la vida en las grandes urbes por sobre la vida en el pueblo rural, entre otros. Estos factores han ido dejando paulatinamente en el olvido a los constituyentes de la identidad nacional.

Los cantores a lo divino aún traspasan su arte en forma oral en ciertas áreas rurales de la Zona Central chilena. Las nuevas generaciones, sin embargo, manifiestan cada vez un menor interés en las tradiciones de nuestro pueblo. Como bien dice Uribe (1962:19), los cantos a lo divino y a lo humano parecieran haberse reducido hoy a “sus nocturnos lugares de origen: velorios de angelitos y novenas campesinas” en la ruralidad de la Zona Central de Chile.

Ante esta situación y a la cercanía del Bicentenario de la independencia de Chile (1810-2010), nos propusimos estudiar algunas manifestaciones del folclore religioso popular chileno en sus géneros lírico, épico y dramático empleando una aproximación litero-lingüística. En esta comunicación damos cuenta de la devoción mariana del pueblo chileno a la Virgen María en el Canto a lo divino en la Zona Central de Chile.

2.0 Objetivos e hipótesis

Para dar cuenta de la forma en que el cantor a lo divino se interrelaciona con la Virgen María y manifiesta su fervor religioso, nos propusimos los siguientes objetivos:

1. Recolectar un corpus de Cantos a lo Divino en la Zona Central de Chile (orales y escritos)
2. Identificar los participantes y los recursos empleados para identificarlos.

3. Identificar y describir los recursos de valoración empleados por el enunciador para expresar sus afectos, juicios y/o apreciaciones en su interacción con la Virgen María en términos de la teoría de la Valoración (Martin & Rose, 2003 y Martin y White, 2005).

De acuerdo a las necesidades que se plantean en los objetivos postulamos nuestra hipótesis de trabajo en cuanto a que *“En los diversos géneros en los que se manifiestan las tradiciones folclórico-religiosas originarias chilenas, el autor manifiesta su admiración por la divinidad, plasma los valores más tradicionales del pueblo chileno, perfila su identidad cultural y expresa su necesidad de trascendencia tanto en lo oral como en lo escrito.”*

2.0 Antecedentes teóricos

2.1 El Canto a lo Divino. El Canto a lo Divino y a lo Humano se remonta a los albores de la época colonial y adquirió gran desarrollo en Chile en la segunda mitad del siglo pasado (Uribe, 1962:17). En los siglos XVI y XVII llega en manos de los colonizadores, quienes a través de su misión evangelizadora introducen en la cultura indígena y mestiza una nueva forma de transmitir la doctrina religiosa. Son los

“soldados, clérigos y funcionarios españoles los que iniciaron el trasplante y adaptación de los cantos *a lo humano y a lo divino*, en décimas que glosan temas contenidos en cuartetos.”¹

En general, estas décimas glosadas reproducen temas cortesanos, humanos, costumbristas, satírico-políticos y poéticos relacionados con la lucha por la independencia.

Los primeros versos tradicionales a lo divino provienen de poetas populares del siglo pasado cuyo canto se oía “en los campos, villorrios y barrios populares de la capital” (Uribe, 1962:17). Estos poetas, de extracción mayoritariamente campesina, contribuyeron a perpetuar de padres a hijos en lugares alejados de los centros urbanos “la forma más pura de la décima glosada llegada de España en los primeros años de la época colonial.” (Ibid.)

¹ Uribe, Juan (1962) *Cantos a lo divino y a lo humano en Aculeo. Folklore de la Provincia de Santiago*. Editorial Universitaria, S.A. p.17

Si bien durante la Independencia se debilitaron los lazos con la Madre Patria, esta poesía popular no desapareció. Y a pesar de no aparecer en los libros de textos de las escuelas ni contar con el respaldo religioso, aun se mantiene latente (Jordá, 1978).

Los Cantos a lo Divino son la entonación de poesía estrófica, acompañada de guitarra o guitarrón chileno (Fuentes Gutiérrez, 1). Se trata de una poesía en décimas octosilábicas que recibe el nombre de “espinel”, cultivada por el poeta y músico español del siglo XVI de nombre Vicente Espinel quien ayudó a consolidar este tipo de estrofa. La rima debería estructurarse, según Uribe (196:20), como ABBA – CCDDC:

Al ruido de una tormenta	A
Juan, Maria i Magdalena	B
Llegaron a ver la escena	B
I la cruz se le presenta	A
La madre allí se lamenta	A
Diciendo al ángel porqué	C
Dijiste de buena fê	C
Que el señor era conmigo	D
I ya se ha ido mi amigo	D
¡Ai! triste de mí que haré.	C
De LOS LAMENTOS DE MARÍA (En pliego: LA LIRA POPULAR Núm. 65. Col. A.A.Nº 191)	

Esta práctica social incorpora con gran fuerza al sentimiento del cantor popular. Se trata, como nos dice Uribe (1962:24), de “una Biblia criollizada”, en la cual “Jehová, Lucifer, los profetas, los santos y, sobre todo, Cristo y la Virgen, hablan y se comportan como campesinos o mineros de nuestro Valle Central.”

Nos atrevemos, por tanto, a definir este género como una manifestación religioso-popular lírica de origen peninsular o entonación de poesía estrófica cuyo punto, fundamento o tema es divino (bíblico). Se trata de una poesía arraigada en lo rural, transmitida oralmente de generación en generación, expresada con acompañamiento de guitarra o guitarrón chileno, en ocasión de vigiliass nocturnas o diurnas practicadas

durante las festividades religiosas chilenas más criollas en fechas del calendario católico, en casas particulares y a veces en iglesias (lo contrario “es *verso* a lo humano.”) Es allí donde los cantores, reunidos en semicírculo frente al altar ante la imagen de Jesús y la Virgen inician el canto en rueda de izquierda a derecha, cantando cada uno su propia introducción hasta llegar de nuevo al guitarrista, quien inicia el canto de la segunda décima y así sucesivamente.

Cada cantor establece un diálogo en un ritual de “comunicación profundamente emotiva y expresiva con el rostro amoroso de Dios, por medio de la ternura de María, protectora de los humildes” (Salinas Campos, 2005:12), en la creencia de que a través del Canto se realiza una mejor conexión entre el mundo y lo sobrenatural. Es así como el pueblo expresa su fe, invocando la protección de María.

2.2 La devoción a María. La devoción mariana recorre de Norte a Sur nuestro territorio. Llega a Chile esta devoción en el siglo XVI junto a los primeros españoles y su práctica se arraiga profundamente en el pueblo chileno. La primera imagen mariana llega a Chile con don Pedro de Valdivia. Se trata de una pequeña imagen española de la Virgen del Socorro, venerada aún hoy en día en la iglesia de San Francisco. La devoción a la Virgen del Carmen, en cambio, proviene del fuerte impulso dado por Santa Teresa de Ávila a la doctrina carmelita en América, cuya imagen es usada en el siglo XIX como patrona del Ejército Libertador de Argentina y Chile. Es José de San Martín quien la declara oficialmente "*Patrona del Ejército de los Andes* y le entrega su bastón de mando como ofrenda. En el mismo año, en las vísperas de la batalla de Chacabuco, O'Higgins la proclama "Patrona y Generala de las Armas Chilenas" y promete la construcción de un templo en honor a la Virgen en el lugar donde se asegure la independencia de Chile (hoy día el Templo Votivo de Maipú):

"En el mismo sitio donde se dé la batalla y se obtenga la victoria, se levantará un Santuario a la Virgen del Carmen, Patrona y Generala de los Ejércitos de Chile, y los cimientos serán colocados por los mismos magistrados que formulen este voto, en el mismo lugar de su misericordia, que será el de su gloria".

Desde los primeros tiempos coloniales, ha existido en la gran mayoría de los hogares chilenos una imagen de Nuestra Señora y en las haciendas, capillas y parroquias por doquier, se la veneraba con fervor.

2.3 La Teoría de la Valoración

La Teoría de la Valoración, cuyo desarrollo proviene de la lingüística sistémica funcional (Halliday, 1994) y de las propuestas de Bajtin (1981,1982), específicamente, el “dialogismo”, la “heteroglosia”, la “polifonía” y la “intertextualidad”, se expande sobre la metafunción interpersonal. La Teoría plantea la interrelación entre el lenguaje y el contexto social, y postula que el proceso de producción del enunciado se lleva a cabo simultáneamente en tres planos de significado de naturaleza funcional o metafunciones: el plano de la experiencia (metafunción ideacional), el de la interacción (metafunción interpersonal) y el del texto mismo (metafunción textual).

La profundización de la metafunción interpersonal, involucra poner una especial énfasis en el estudio de la expresión de nuestros puntos de vista sobre eventos y personas como un conjunto de opciones disponibles para el hablante (Kaplan, 2007).

Basados en la noción de registro y en los componentes de campo, tenor y modo, se advierte con posterioridad una profundización en la variable contextual² de tenor, en la constitución de roles, en las relaciones sociales y en la forma en que los hablantes negocian los significados del mensaje. Surge así pronto una semántica de la evaluación (Martin y Rose, 2003 y Martin y White, 2005) como un enfoque que permite estudiar las emociones, los juicios y los valores apreciativos de los interlocutores que participan en la interacción verbal.

La Teoría de la Valoración se convierte en “la construcción discursiva de la actitud y la postura intersubjetiva. Es un concepto de amplio alcance, que incluye todos los usos evaluativos del lenguaje, mediante los cuales los hablantes y productores de textos adoptan posturas de valor particulares que negocian con sus interlocutores reales o potenciales” (Kaplan, 2007:70).

En esta Teoría, el posicionamiento actitudinal corresponde a los significados con los cuales el enunciador expresa una valoración positiva o negativa, de personas, lugares, objetos, hechos y circunstancias en función de tres tipos de posicionamiento actitudinal: **Afecto, Juicio y Apreciación.**

² El campo dice relación con los tópicos y la actividad en curso; el tenor señala los vínculos entre los participantes y aporta información necesaria acerca de dicha relación interpersonal o sobre la distancia social entre ellos. El modo representa el papel que el lenguaje desempeña en la actividad en curso e incluye tanto el medio como el modo retórico (Kaplan, 2007:68)

2.3.1 La expresión de Afecto se plasma en el discurso positiva o negativamente a través de epítetos descriptivos de una cualidad de los participantes, de atributos, de circunstancias; de un proceso mental o conductual afectivo o bien de un comentario que involucre el empleo de verbos de emoción (procesos mentales); de adverbios de modo o de circunstancia y de adjetivos que expresen emociones o de nominalizaciones que remitan a las mismas.

2.3.2 La categoría de Juicio puede entenderse como la institucionalización de las emociones o las normas sobre cómo deben y no deben comportarse las personas. Así, el Juicio puede clasificarse en dos grandes categorías: Juicios de “estima social”, con ellos se evalúa la normalidad y/o competencia de las personas; y Juicios de “sanción social”, coherentes con la veracidad y la integridad y se utilizan para evaluar cuán sincera y ética es la conducta de los individuos. (Kaplan, 2007:75-76)

En cuanto a su concreción en el discurso, el Juicio puede expresarse positiva o negativamente de manera directa a través de adverbios (*honestamente*), atributos y epítetos (*conformista e irracional*), sustantivos (*mentiroso*), y verbos (*engañar*), de forma directa o indirecta.

2.3.3 La Apreciación puede considerarse como el subsistema mediante el cual los sentimientos humanos hacia productos, procesos y entidades se institucionalizan como un conjunto de evaluaciones positivas o negativas. Con estos valores se evalúan no solo objetos naturales o manufacturados, textos y constructos abstractos como planes y políticas sino que también personas cuando éstas se perciben como **entidades** y no como participantes con conducta y responsabilidad.

La Apreciación se categoriza alrededor de las dimensiones de reacción, composición y valuación. La reacción describe cuánto atrajo nuestra atención el objeto, proceso o texto evaluado y de qué manera nos impactó. La composición está relacionada con nuestra percepción de la proporción y el detalle, y la valuación, con nuestra estimación de la importancia social de lo evaluado.

3.0 Metodología y corpus

El corpus oral y escrito fue recopilado en la Zona Central de Chile, en la VI Región, en el área de Pumanque y Nilahue Cornejo y en los alrededores rurales de la Región Metropolitana. De un total de 203 Cantos recopilados, 60 corresponden a Cantos a la Virgen María., 120 de ellos a los Padecimientos de Cristo, 60 y 23 a la presencia del

Mal o del Demonio. Como ya se ha dicho anteriormente, esta comunicación centra su foco de atención en los Cantos a la Virgen María.

Como procedimiento metodológico nos propusimos, en primer lugar, identificar los participantes que aparecen en los Cantos y, en segundo lugar, identificar y describir los recursos de evaluación empleados por el enunciador para expresar Afecto, Juicio y/o Apreciación. Esta aproximación al corpus (Martin y Rose, 2003), nos permite conocer de quién y/o de qué se habla en cualquier punto del texto y la ‘relación’ que se presume existe entre los participantes.

Con el fin de agilizar la identificación de los participantes e identificar los recursos empleados para evaluarlos, se recurrió a la aplicación del software *Mono Conc Pro* y al diseño de matrices que permitieran identificar con facilidad los datos.

4.0 Resultados y análisis

La identificación de los participantes en el corpus revela que los personajes que desfilan por las estrofas del Canto a lo divino se pueden agrupar en primer lugar en torno a *la Virgen María, a Jesús, a su Hijo amado, al Señor y a Dios, el Supremo Hacedor*. En segundo lugar, se observa el grupo en torno al pueblo, *a los cristianos, a la multitud en procesión, a tus hijos, a la chusma que sentencia a Jesús, a la gente, al justo, al hereje, al libertino, a los pecadores, al protestante, a la nación y a nuestra sociedad*. En tercer lugar, se encuentra la jerarquía eclesiástica: *el Santo Padre, el Pontífice romano, el Nuncio, el Cardenal, Monseñor y los Obispos*. También se observa la presencia de un grupo de personajes bíblicos como *Rut, Moisés, Zacarías, Elías, Herodes, Magdalena, San Juan, La Verónica, y José*, a otro grupo de participantes como *santos, querubines y ángeles* y por último, Satanás, el traidor. De estos grupos, el de mayor frecuencia es el pueblo. A éste pertenecen todos los cristianos —los justos y pecadores, libertinos y herejes— y también la nación y la sociedad entera. La mención que se hace de ‘pecadores, libertinos y herejes’ señala la preocupación por el mal que vive en el corazón humano a la vez que recuerda al pueblo de Dios que estamos hechos de barro y que la vida humana es un constante renovarse cada día. El pueblo es también el mundo al cual pertenece el enunciador del canto a lo divino como representante del pueblo chileno y como mediador entre éste y la divinidad.

El enunciador en esta función mediadora entre el pueblo y la divinidad se interrelaciona con la Virgen en primera persona singular (12.06%), en segunda persona singular (48.27%) y en primera persona plural (39.65%).

La presencia de un 12.06% de empleo de la primera persona singular, revela el nivel de autoridad que asume el enunciador ante el pueblo congregado en el altar familiar:

1. *...celestial visión que del cielo descendía [[yo]] vi a la Virgen María salir en la procesión ...*
2. *...Sois la Madre más amante de tus hijos gran Señora Porque sois la portadora Madre del Dios Celestial [[Yo]] te quiero aquí cantar En esta preciosa hora..*

Se trata en estos casos de un afecto autoral, mediante el cual el enunciador indica la forma en que asume la responsabilidad por esta evaluación narrando o describiendo lo que ha visto y/o comentarlo.

En otras instancias es la propia Virgen quien habla y expresa el sufrimiento de perder a su Hijo en primera persona:

1. *. ... Ven supremo rey aquí En mi duelo a acompañarme [[Yo]] no puedo conformarme Con vos, contigo y sin tí ...*
2. *... Ya se fue mi dueño amado Qué haré [[yo]] sola en el mundo Mi hijo me ha abandonado...*
3. *... Maria En su desmayo decía Qué haré [[yo]] sola en el mundo. La madre desconsolada...*

La función retórica de este uso del Afecto es indicar una posición actitudinal hacia lo que ha desencadenado la emoción. Al revelar esta respuesta emocional, el enunciador aspira a establecer una estrecha relación interpersonal con el destinatario, con el fin de que éste acepte, comprenda, y/o simpatice con el dolor de la Virgen.

Ahora bien, la segunda persona, revela la presencia de un enunciador que describe con Afecto la entidad divina involucrándose en los beneficios de salvación, amparo, amor y bondad de la Virgen como Madre.

1. *María es la que intercede María para [[salvarnos]]....*
2. *María para [[ampararnos]] María todo lo puede....*
3. *María la patria amada María [[nos]] ha de dar.*
4. *María a todos [[nos]] ama María el cielo te aclama María luna creciente....*
5. *María al fin tu bondad María [[nos]] favorece María a todos ofrece María la eternidad.*

La presencia de la primera persona plural (39.65%) en la desinencia de verbos en modo imperativo involucra tanto al pueblo como al enunciador en las peticiones solicitadas. Se evidencia nuevamente una estrecha relación interpersonal entre el pueblo y la Virgen. El enunciador conoce las necesidades del pueblo y está al tanto de la senda por

donde se abrevia el camino para llegar antes a Cristo. Esta actitud se aprecia en los siguientes ejemplos:

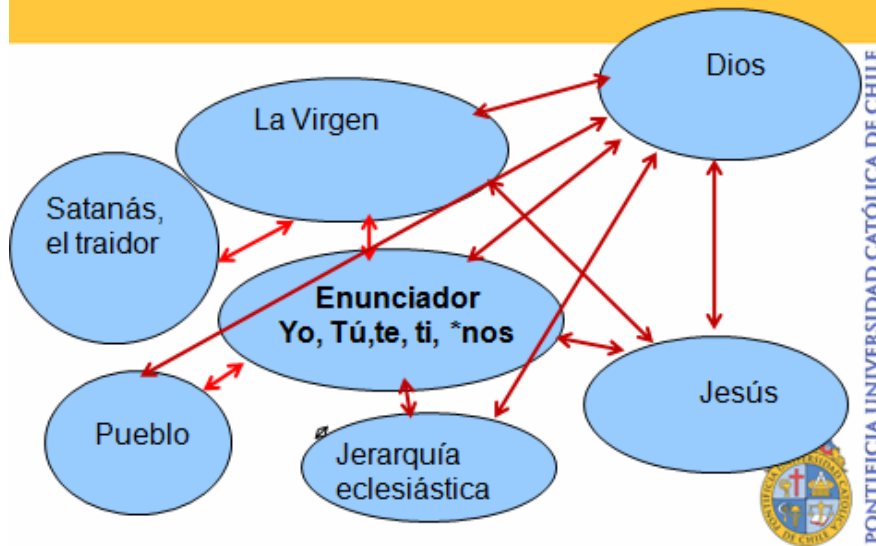
1. ... haz que se convierta María todo cristiano María *[[dadnos]]* la mano María abogada nuestra.
2. Este día Chile entero Te bendice gran Señora *[[Ayúdanos]]* desde el cielo
3. Bendice al país chileno Te lo pido bien sincero Que *[[nos]]* des tu bendición
4. ... Consuela nuestra tristeza Y *[[presérvanos]]* del mal.
5. Para alcanzar el perdón *[[Ayúdanos]]* desde el cielo. Bendice la luz del día...
6. ... Bendice a la redentora Cruz donde murió el Señor *[[Bendícenos]]* por favor Con tu mano protectora.

Por su parte, el empleo de la segunda persona singular ‘tú/te/ti’ con una frecuencia de 48.27%, revela al enunciador en relación íntima con la divinidad con el empleo de adjetivos y pronombres posesivos que dejan de manifiesto la identidad del poseedor. Se trata de una relación de alabanzas y peticiones a la Virgen. El pueblo cristiano ha presentado siempre sus peticiones a Dios a través de María. Es ella la Abogada del pueblo que como Madre de Misericordia escucha sus necesidades y agradece las alabanzas de la nación.

1. Este día Chile entero *[Te]* bendice gran Señora Ayúdanos desde el cielo Con *[[tu]]* mano protectora...
2. *[Te]* hallai en esta ocasión en el reino de la gloria como Reina poderosa el Señor *[te]* ha coronado y en éste *[[tu]]* altar sagrado no olvides a quien *[te]* adora.
3. Bendice al país chileno *[Te]* lo pido bien sincero Que nos des *[[tu]]* bendición Invoca *[[tu]]* protección este día Chile entero. ...
4. ... la llevan a una iglesia A colocarte princesa y a recibir *[[tu]]* tesoro Brillaba más que un diamante dentro de esta jaula ...
5. ... Procúrate de abogada A la Reina de la Gloria. No borres de *[[tu]]* memoria A madre tan bondadosa Clámale que es poderosa Y
6. angelical Madre nuestra de dulzura Dale a toda criatura *[[Tu]]* protección maternal....
7. María al fin *[[tu]]* bondad María nos favorece María a todos ofrece María la ...
8. Bendícenos por favor Con *[[tu]]* mano protectora....

Es, por tanto, la segunda persona la que pone de manifiesto el trato afectivo más íntimo del enunciador con la divinidad como se observa en el diagrama siguiente:

Resumen de relaciones entre participantes



Para identificar los recursos empleados por el enunciador para expresar **Afecto** y **Apreciación** se elaboró una matriz que incluyó los recursos de evaluación empleados, la identidad del evaluador, la expresión de Afecto, Apreciación, el objeto o entidad evaluada y el valor positivo o negativo asignado. Al vaciar los datos en esta matriz se hizo evidente una mayor frecuencia en el empleo de palabras relacionadas con Afecto que con Apreciación. Las palabras dotadas de este valor están constituidas principalmente por atributos, verbos y nominalizaciones. Entre ellas encontramos expresiones de Afecto y cariño de parte del enunciador para el 'Sumo Pontífice' ('anciano venerado'); 'lloró con emoción' (La Virgen María); 'la Virgen sonreía,' 'tu mano protectora'; 'Madre llorosa'; 'oscurecer tu esplendor'. A estas se agregan otros casos que corresponden a metáforas de índole afectiva positiva como por ejemplo, 'país de hermanos de pura sangre chilena'; y metáforas afectivas negativas como 'negra mortandad' (referencia a errores sociales cometidos); 'la flor se tiñó de roja sangre chilena'. En otros casos, la afectividad reside en nominalizaciones, atributos, adverbios o verbos que se instancian en el discurso con una alta carga afectiva positiva o negativa, como por ejemplo: 'el degüello fue horroroso'; 'la madre dolorosa'; 'el pueblo siempre violento'; 'burlando salvajemente al justo i bendito preso'; 'la cruz afrentosa'; 'la chusma numerosa'; 'la Madre desmayada'; 'muerta se aya de pena'; 'desecho ya el corazón'; 'mil veces se ha

desmayado; *aquella faz tan preciosa con sus lágrimas regó*; *penosa agonía*; *madre desconsolada*; *María bien desmayada*; *la faz preciosa de aquel Maestro*.

Los ejemplos dejan en evidencia una alta frecuencia de casos de afectividad negativa y de la caracterización de una Madre desconsolada por la muerte de su hijo en la Cruz. Es una María que se siente abandonada por su Hijo amado. Por ello que dice: *‘Estar sin vos es morir Estar contigo es penar Luego no se puede estar con vos contigo y sin ti’* o bien *‘La Madre se desmayó Al ver a su hijo diré Enclavado de los pies; Con amargura crecida Llorando a todos decía: ¡Ai! ¡ triste de mi qué haré!* La imagen de la Virgen María que nos presenta aquí el enunciador es la imagen de una madre desolada y afligida por el dolor. La figura caracterizada de este modo pretende tocar el corazón y el alma sensible del pueblo.

En cuanto a la Apreciación, ésta aparece con frecuencia en torno a las dimensiones de reacción o impacto positivo en términos de metáforas como *‘vestida de sol’*; *‘calzada de la luna’*; *‘antorcha luminosa’*; *‘luz divina celestial’*; *‘luna del cielo preciosa’* y de composición *‘más hermosa que la luz’*; *‘más bella que una rosa’*.

En cuanto a la categoría de Juicio o evaluación de las actitudes hacia las personas y del comportamiento humano con respecto a normas sociales institucionalizadas o la evaluación moral de la conducta, este ocurre cuando se hace referencia a *‘Satanás, el traidor’*, a la *‘la Redentora Cruz’* o bien a *‘nuestra negra oscuridad’*, una referencia al estado de pecado de los hombres y del pueblo de Dios.

5.0 Conclusiones

Si bien el funcionamiento de este posicionamiento actitudinal se ha aplicado a narraciones de historias de vida personales, su aplicación al género ‘Canto a lo divino’ constituye una novedad. La dificultad reside en encontrar las subcategorías pertinentes en un género que es diferente al de la aplicación original y, en una lengua que es igualmente diferente. Sin embargo, recurrimos a esta Teoría, pues se ocupa no solo de los recursos que posicionan interpersonalmente las propuestas textuales (Halliday, 1994) sino que también de los significados que expresan el compromiso del hablante con sus enunciados (White, 2004) y de cómo al evaluar el emisor establece alianzas con los destinatarios. Dicho de otro modo, esta teoría suministra un marco para explorar de qué modo y con qué fines retóricos los hablantes adoptan una posición actitudinal ideológica, hacia el contenido experiencial de sus enunciados y una posición dialógica hacia sus interlocutores reales o potenciales.

La imagen de María que nos forjamos en el transcurso de los Cantos es dicotómica. Tenemos, por una parte, una imagen desconsolada, una madre que sufre, llora y se desmaya de dolor y, por otra, una Madre cariñosa, que intercede por el pueblo de Dios, el camino más corto a través del cual el pueblo llega al corazón de Cristo. Chile tiene como nación una Madre protectora a quien el pueblo acude con confianza de Norte a Sur.

Bibliografía

- Uribe, Juan (1962) *Cantos a lo divino y a lo humano en Aculeo. Folklore de la Provincia de Santiago*. Santiago: Editorial Universitaria, S.A.
- Jordá, Miguel (1978) *La Biblia del Pueblo. La fe de ayer, de hoy y de siempre en el Canto a lo Divino*. Santiago: Editorial Salesiana
- Fuentes Gutiérrez, Marcelo
- Kaplan, Nora (2007) “La teoría de la valoración: un desarrollo de los estudios sobre la evaluación en el lenguaje, en Bolívar, Adriana. *Análisis del discurso ¿Por qué y para qué?* Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Martin, J.R. y Rose, D. (2003) *Working with Discourse. Meaning Beyond the Clause*. Londres: Continuum International Publishing Group.
- Martin, J.R y White, P.R.R (2005). *Language of Evaluation. Appraisal in English*. Nueva York: Palgrave, MacMillan